

# EL OBSERVADOR

Dossier del Observatorio Educativo de la UNIPE

## Nuevos estudiantes, más graduados, desarrollo de la investigación, alto prestigio social... ¿Por qué están cuestionadas las universidades públicas?

En las últimas décadas, el sistema universitario argentino asumió de modo discontinuo, pero ya sin vuelta atrás, su condición de democrático y masificado: hoy cuenta con 56 universidades nacionales, dos millones de estudiantes, una de las tasas de asistencia a la universidad más altas de América Latina y una cantidad anual de egresados que se ha duplicado entre el año 2000 y el presente. De modo inesperado, el debate sobre las altas casas de estudio se ha vuelto a vincular con los problemas presupuestarios y con algunos cuestionamientos a su reciente expansión.

**Año 3, N°6**

*Agosto de 2016*

ISSN: 2408-4522



UNIPE  
OBSERVATORIO  
EDUCATIVO

uni  
pe:

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA  BUENOS AIRES

## Un debate actual

Las universidades públicas se han movilizadas otra vez, este año, por reclamos salariales para los docentes, por un lado, y por el pedido de aumento en las partidas presupuestarias, por el otro, en función del significativo incremento de tarifas de servicios y la reasignación de partidas previamente otorgadas. Al mismo tiempo, algunas voces con presencia en los medios masivos de comunicación han reeditado la discusión sobre la necesidad y la legitimidad de un sistema universitario como el argentino, marcado por su carácter público, gratuito y de libre acceso. En algunos casos, el cuestionamiento ha recorrido caminos hasta entonces inexplorados por esta línea de pensamiento, llegando a postular la irrelevancia de las instituciones universitarias para las sociedades actuales.

Un razonamiento insólito como éste no se ha desplegado en el vacío, sino en el marco de la reciente expansión del sistema público de universidades, que ha despertado desconfianza en algunos núcleos de opinión. Por eso, la sanción del ingreso irrestricto a la universidad, a partir de la Ley N° 27204 de 2015, ha generado controversias, al punto de que un fallo del juez federal Pablo Cayssials la ha considerado inconstitucional. Los artículos de aquella normativa, que viene a reformar la Ley de Educación Superior N° 24195 vigente desde 1995, establecen que todo estudiante que termine la escuela secundaria tiene derecho a la educación superior, siendo el Estado el garante de ese derecho. En su letra, la norma establece que, además de garantizar el acceso, “este ingreso debe ser complementado mediante los procesos de nivelación y orientación profesional y vocacional que cada institución de educación superior debe constituir, pero que en ningún caso debe tener un carácter selectivo, excluyente o discriminatorio”.

La controversia sobre el derecho a la educación en el nivel superior y sobre la legitimidad de la expansión de la oferta de las universidades nacionales, no debería soslayar que la creación de instituciones universitarias no ha sido un rasgo exclusivo de la gestión gubernamental del Frente para la Victoria y que tal expansión ha tenido un impacto democratizador, transversal a territorios y grupos sociales.

.....

“La creación de universidades ha tenido un impacto democratizador, transversal a territorios y grupos sociales.”

.....

### Tres oleadas de expansión

En los últimos cincuenta años, la oferta universitaria tuvo tres momentos de ampliación que se dieron en contextos económicos, sociales y políticos muy diferentes: a principios de la década del setenta, durante los noventa y a partir del año 2007. Desde entonces, la geografía del sistema educativo superior se caracteriza por contar con universidades a lo largo y ancho de todo el país, con al menos una institución en cada provincia (objetivo cumplido en 2009 con la creación de Universidad Nacional de Tierra del Fuego) y con una distancia menor a 500 km entre instituciones.

Distinto era el panorama cien años atrás. A principios del siglo XX, Argentina contaba solo con tres universidades nacionales: Córdoba, Buenos Aires y La Plata. En los setenta años siguientes, se crearon otras siete, a razón de una por década: Litoral, Tucumán, Cuyo, Nordeste, Sur, UTN y Rosario. Hacia 1970, un país con 160 años de

vida, casi 25 millones de habitantes y una población de cuatro millones de jóvenes solo tenía diez universidades públicas. La mayoría de las provincias del país no contaba con ninguna institución de este tipo en su territorio. (Cuadro N°1)

**Cuadro N°1**  
Universidades nacionales creadas o nacionalizadas hasta 1970

Año	Universidad
1821	Buenos Aires
1856	Córdoba
1905	La Plata
1919	Litoral
1921	Tucumán
1939	Cuyo
1956	Nordeste y Sur
1959	UTN
1968	Rosario

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Secretaría de Políticas Universitarias.

Un sistema universitario capilarizado territorial y socialmente, como el que existe hoy, ha tenido en su expansión concepciones y objetivos académicos y políticos que marcaron de manera diferencial a las tres oleadas mencionadas aunque, en todos los casos, se advierte un motor común que apunta a la extensión y diversificación de la oferta para acercarla a nuevas localidades. En los setenta, la iniciativa instituyente privilegió al denominado Interior del país con el objetivo explícito de desconcentrar el sistema y restar poder a las grandes y tradicionales universidades localizadas en las ciudades más pobladas. En los noventa, y con un objetivo similar de limitar los recursos y estudiantes de las universidades históricas, la creación de altas casas de estudio puso el acento en los partidos del Gran Buenos Aires, donde se abrieron seis de las nueve instituciones que se fundaron. En el período más reciente, la expansión de la oferta también se enfocó en el denominado Conurbano bonaerense, aunque la mayor parte de las instituciones creadas o nacionalizadas (10 de 18)

se situó fuera de allí: dos en CABA (Defensa y De las Artes, siendo esta última una ampliación del Instituto Universitario de las Artes y no una creación en sentido estricto) y ocho en el Interior (Río Negro, Chaco Austral, Tierra del Fuego, Villa Mercedes, Comechingones, Rafaela, Alto Uruguay y San Antonio de Areco). Por otra parte, el proceso se caracterizó por la relevancia que se puso en la democratización social de la universidad, además de la jerarquización científica y presupuestaria que se dio a todo el sistema, en contraste con las iniciativas de severa restricción de recursos económicos que, en los ciclos anteriores, había apuntado a debilitar a algunas instituciones. (Cuadro N°2)

La creación de universidades o su nacionalización (en el caso las nacidas originalmente como provinciales o privadas) es una atribución del Congreso de la Nación, por lo que el acto político y administrativo de fundar nuevas instituciones se resuelve mediante una ley nacional. Sin embargo –como en todo acto legislativo en un marco democrático–, el proceso de debate y sanción de una norma que crea una universidad suele comenzar o ser influido por diversos actores económicos, sociales y políticos tales como empresas, colegios profesionales, la misma comunidad académica, intendentes o gobernadores, quienes formulan demandas o aspiran a incidir en la creación o expansión del sistema de altos estudios en sus áreas de actividad e influencia. Su articulación con agentes legislativos y gubernamentales del nivel nacional es característica de las tres oleadas, aunque en mucha mayor medida, de los procesos operados en los noventa y el reciente, en contextos políticos más estables y abiertos a la deliberación y la participación. Existe, por tanto, un juego político legítimo que interactúa con diagnósticos e informes técnicos que dan base fundamentada, aunque siempre opinable, a la localización y tipo de oferta universitaria que se crea, todo en el marco de lo señalado por la vigente Ley de Educación Superior sancionada en 1995. Se trata de un

**Cuadro N°2**  
 Universidades nacionales creadas o nacionalizadas desde 1970

Año	Universidad Nacional	Oleadas
1971	Río Cuarto y Comahue	<b>Primera oleada</b> (1971-1975) 15 universidades, 1 en GBA
1972	Catamarca, Lomas de Zamora, Luján, Salta	
1973	Entre Ríos, Jujuy, La Pampa, Misiones, San Juan, San Luis, Santiago del Estero	
1974	Centro PBA	
1975	Mar del Plata	
1980	Patagonia San Juan Bosco	<b>Segunda oleada</b> (1988-1995) 9 universidades, 6 en GBA
1988	Formosa	
1989	La Matanza y Quilmes	
1992	San Martín y General Sarmiento	
1994	La Rioja	
1995	Lanús, Tres de Febrero y Villa María	<b>Tercera oleada</b> (2007-2015) 18 universidades, 8 en GBA
2002	Noroeste PBA	
2003	Chilecito	
2007	Río Negro y Chaco Austral	
2009	Jauretche, Avellaneda, José C. Paz, Tierra del Fuego, Villa Mercedes, Oeste, Moreno	
2014	Defensa, Hurlingham, de las Artes, Comechingones, Rafaela	
2015	Alto Uruguay, Scalabrini Ortiz, San Antonio de Areco, Pedagógica	

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Secretaría de Políticas Universitarias.

Nota: Los años consignados en el cuadro corresponden, en la mayoría de los casos, al año de "creación" de las universidades. En algunos casos, el año refiere a la "nacionalización/estatización de una institución que había sido privada.

rasgo que define la legalidad y legitimidad de la creación de universidades nacionales, algo que no está de más recordar en el presente.

.....

“Existe un juego político legítimo que interactúa con informes técnicos que dan fundamentos, aunque siempre opinables, a la localización y tipo de oferta universitaria que se crea.”

.....

### El sistema que supimos conseguir

La educación superior en Argentina está conformada tanto por las universidades e institutos universitarios como por los institutos de educación superior, que pueden ser de formación docente o técnico-profesional. El mapa de esta heterogénea oferta hacia el año 2014 permite

reconocer que existían más de 2,8 millones de estudiantes distribuidos en más de dos mil instituciones universitarias y no universitarias. En este amplio escenario, las universidades nacionales se presentan como instituciones acotadas en su número, pero de gran dimensión en términos de su cantidad de alumnos: las 50 existentes en el año 2014 congregaban al 55% de toda la matrícula de la educación superior. (Cuadro N°3)

El Anuario 2014 de la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) permite identificar que el sistema universitario contaba con algo más de dos millones de alumnos ese año, incluyendo en la estadística a los 144 mil estudiantes de posgrado. En cuanto a las universidades nacionales, los datos recientemente difundidos por la SPU (Anuario 2014), señalan una evolución ascendente que se registra en la matrícula, tanto en la cantidad total de estudiantes como en la de los inscriptos. Este incremento es concomitante con la última oleada de apertura de

**Cuadro N°3**  
 Mapa de la educación superior en Argentina. Año 2014

Educación Superior	Tipo de Institución	Sector	Cantidad de Instituciones	Cantidad de Estudiantes
Universidades	Universidades Nacionales	Público	50	1.578.489
	Institutos Universitarios	Público	7	
	Universidades Privadas	Privado	50	430.706
	Institutos Universitarios	Privado	13	
	Otro		2	
Institutos de Educación Superior	Institutos de Formación Docente	Público	287	377.289
		Privado	309	106.510
	Institutos Técnico-Profesionales	Público	272	161.761
		Privado	624	191.317
	Ambos tipos	Público	446	12.378
		Privado	239	4.598
<b>Total</b>			<b>2.299</b>	<b>2.869.450</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de Anuarios estadísticos 2014 de la DiNIECE y de la SPU.

instituciones en todo el país. Sin embargo, el crecimiento se inicia un poco antes del año 2009 (cuando se fundan siete universidades en el Conurbano), con lo cual es posible reconocer que la creación de mayor oferta desde ese año viene a acompañar una tendencia, ya en desarrollo, en la demanda de educación superior. Por otra parte, también el sector de las universidades privadas registró un importante aumento en su matrícula durante ese período, y de modo más intenso que el de las universidades nacionales en términos relativos (26% contra 12%), lo que termina de perfilar el corrimiento de la frontera de la educación superior característico de estos últimos años.

En cuanto a los egresados de las universidades nacionales, también se reconoce una marcada evolución ascendente de su número total. El dato es significativo a la luz de las discusiones sobre las características del nivel superior en Argentina. De modo recurrente, algunas voces tematizan, de manera descontextualizada, los bajos niveles de graduación de las universidades de nuestro país, en oposición a los que caracterizarían a las instituciones de otros países, como Brasil o Chile, pasando por alto no solo la estructura e idiosincrasia

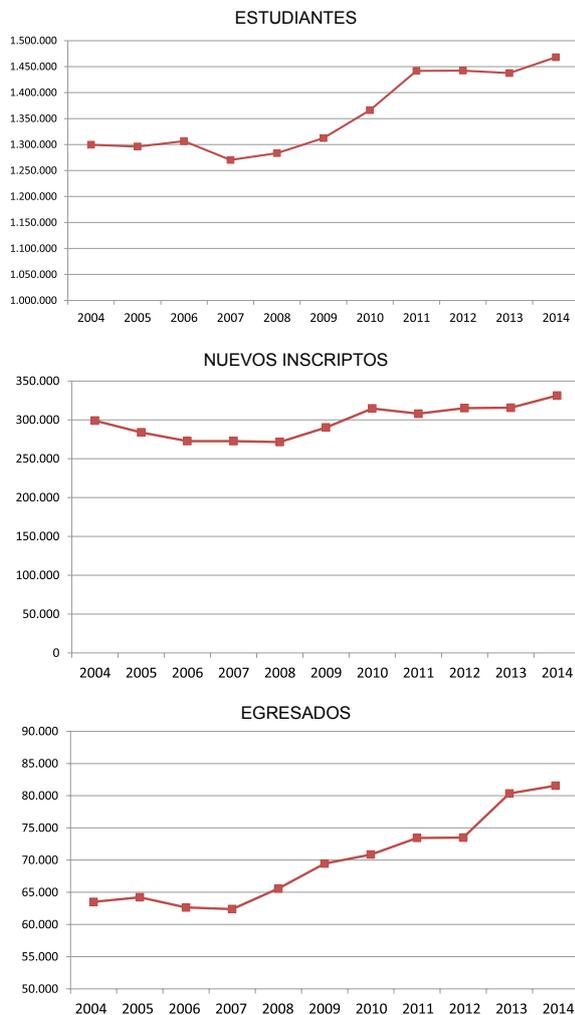
de los sistemas universitarios de cada lugar sino, algo quizás más importante, como son las condiciones de vida y de trabajo de sus estudiantes. Mientras que en Argentina casi la mitad de los estudiantes universitarios trabaja o está buscando trabajar y alrededor del 20% son jefes de hogar, en otros países es muy poco frecuente la condición simultánea de universitario y trabajador. Este perfil social de los estudiantes argentinos explica en gran medida el más dilatado tránsito por los estudios que impacta negativamente en los indicadores relativos de egreso. (Gráfico N°1)

.....

**“Un dato significativo: se advierte una marcada evolución ascendente del número de egresados de las universidades nacionales.”**

.....

**Gráfico N°1**  
 Evolución de las variables de la matrícula de títulos de pregrado y grado. Instituciones Universitarias de gestión estatal. Período 2004-2014



Fuente: Anuario estadístico 2014 de la SPU.

## Dilemas de la democratización universitaria

La reciente expansión territorial del sistema universitario y la presencia de una oferta de educación superior en zonas geográficas donde anteriormente no existía captan, por un lado, una matrícula "tradicional" que se movilizaba a otras zonas para estudiar (a la Universidad de Buenos Aires como institución emblemática). Es el caso de un segmento de familias ya incorporadas a la universidad que ahora no deben viajar como

única opción para cursar. Por otro lado, esta oferta más cercana en varios sentidos, más renovada en su propuesta pedagógica y, probablemente, más conectada con las realidades productivas y sociales locales, crea una nueva demanda porque permite que accedan sectores sociales que, históricamente, no alcanzaban la universidad.

En el caso de estos últimos, se trata de estudiantes y de hogares que son los más alejados de la cultura dominante, que es también la cultura dominante en las instituciones educativas, incluyendo, por supuesto y quizás en particular, a las universitarias. Esta conocida tesis de Pierre Bourdieu (*Homo academicus*, 1984) reconoce que la estructura del campo universitario refleja la estructura del campo de poder, mientras que su propia actividad de selección y adoctrinamiento contribuye a la reproducción de esa estructura. Y agrega que la estructura de las diferentes instituciones de educación superior distribuidas de acuerdo a las características sociales o académicas de sus estudiantes corresponde, de manera bastante exacta, a la estructura de las mismas instituciones distribuidas de acuerdo con las características sociales y académicas de los profesores. Por ello, sostiene que los estudiantes tienen su origen, con mayor frecuencia, en la clase dominante o, dentro de esa clase, en las fracciones económicamente más privilegiadas, como los industriales y profesiones liberales, y que esta situación sucede más a menudo en las facultades de Medicina y Derecho que en las facultades de Letras y Ciencias.

La incorporación de nuevos perfiles de estudiantes a la vida académica tiene una doble lectura dado que remarca, por una parte, el déficit en cuanto a capital cultural incorporado que afectaría a los estudiantes universitarios de primera generación. Siguiendo nuevamente a Bourdieu (2005) respecto de los alumnos de clases populares, "hay que velar por que la enseñanza no deje lagunas inadmisibles. Se dan por conocidos

saberes que solo algunos dominan. Por ejemplo, el hecho de saber tomar notas, saber hacer una ficha [...] la creación de un índice, el uso de una biblioteca o de instrumentos informáticos, la lectura de cuadros estadísticos y de gráficas". Por otra parte, y en sentido positivo, da cuenta del logro de garantizar acceso a aquellos que provienen de hogares "no universitarios", como fruto de la movilidad ascendente tanto educativa como social. Las renovadas propuestas pedagógicas e institucionales juegan aquí un papel determinante ya que la permanencia de estos estudiantes es frágil, con motivos para el abandono que provienen desde el menor capital cultural hasta cuestiones laborales y familiares complejas. Es en este punto donde se juega uno de los partidos clave de las ofertas académicas que reciben, en mayor proporción, a estudiantes universitarios de primera generación.

### Fenómeno transversal a las clases sociales

Existen numerosos estudios acerca del fenómeno de la primera generación de estudiantes universitarios, en especial de aquellos que acceden a las universidades de reciente creación, dando cuenta de una matrícula cada vez más diversa en comparación con la población que históricamente había tenido acceso a los estudios universitarios (Ezcurra, 2007 ; Colabella y Vargas, 2013 ). En relación a la diversidad, Colabella y Vargas describen de modo muy expresivo el origen social de los estudiantes de la Universidad Nacional Arturo Jauretche, creada en 2009 en el Partido de Florencio Varela, localizado en el Gran Buenos Aires. Al respecto señalan que "una abrumadora mayoría (de estudiantes) son hijos de antiguos trabajadores rurales de la caña de azúcar, el algodón, el tabaco y la yerba mate, migrantes internos o de países limítrofes, y obreros urbanos, metalúrgicos, de la construcción, de las fuerzas de seguridad, de Gendarmería, Policía, Prefectura y Fuerzas Armadas; y que, en muy buena medida, se iniciaron en el mundo del trabajo en la niñez, mientras sus madres suelen ser amas de casa o empleadas domésticas".

Este tipo de investigaciones son, generalmente, estudios de caso de carácter cualitativo focalizados en una institución particular, que no alcanzan a dimensionar el fenómeno más allá de la realidad local. Por eso, y más allá de la fundamental contribución que realizan esos abordajes para perfilar a los estudiantes de algunas instituciones, es necesario preguntarse cuál es la real dimensión y cómo ha evolucionado en años recientes el acceso a la universidad por parte de estudiantes que pertenecen a los grupos sociales más desaventajados.

Si se considera el caso del área conformada por los 24 partidos del Gran Buenos Aires, en el año 2015 residían allí 370 mil personas que estaban asistiendo a la universidad, 315 mil de ellas, a universidades públicas. Con la fuente de información utilizada para esta estimación –la Encuesta Permanente de Hogares– no se puede saber cuántos de ellos asistían a una universidad localizada en los partidos del GBA, y cuántos, a otras de CABA, La Plata o Luján pero, es razonable suponer, que una importante mayoría lo hacía a establecimientos situados en el conurbano. Cuando se desagrega a este grupo de estudiantes según su pertenencia social en función del nivel de ingresos de sus hogares, se advierte que los que pertenecen al 40% de menores ingresos, son el 31%, esto es, un total de 99 mil. Como se observa en esta simple estadística, en la línea de lo que siempre se señala sobre la educación superior, los estudiantes que provienen de los sectores trabajadores están subrepresentados en la matrícula, más allá de que, en este caso, esa menor representación podría calificarse como moderada.

.....  
"Hay 41 mil nuevos estudiantes universitarios en el Conurbano bonaerense que provienen de hogares de sectores populares."  
.....

Por otra parte, si se considera el período abarcado por la última oleada de creación de universidades nacionales en los partidos del GBA desde el año 2008 (las fundadas en 2007 fueron en el Interior), se advierten tres fenómenos. En primer lugar, un significativo incremento absoluto de las personas que asisten a universidades públicas (89 mil en total), lo que implica un aumento de la matrícula de 39% entre 2008 y 2015. Si se tiene en cuenta que la población argentina crece a un ritmo menor al dos por ciento anual, se reconoce la magnitud de esta cifra. En segundo lugar, es posible advertir que dicho incremento fue más intenso en los quintiles de ingresos más bajos: 47% en el quintil 1 y 95% en el quintil 2, lo que significa que hay 41 mil nuevos estudiantes universitarios en el Conurbano bonaerense que provienen de hogares de sectores populares. Y, en tercer lugar, es posible reconocer que el incremento del acceso entre 2008 y 2015 también afectó positivamente a los estratos superiores de la distribución: en los quintiles 4 y 5 (los de mayores ingresos) la cantidad de estudiantes se incrementó más del 20%. Esto último probablemente expresa cómo la nueva oferta académica del territorio se transformó, no solo en una puerta de ingre-

so para nuevos sectores a la universidad, sino también en una oportunidad transversal para los distintos grupos sociales que eligen asistir a las universidades públicas. (Cuadro N°4)

### Discutir lo importante

El panorama que dibujan los datos disponibles es el de un sistema de educación superior de gran vitalidad, con ofertas que se despliegan en sentido vertical (presencia de posgrados) y horizontal (tipos de carreras, diversidad de territorios) y con un dinamismo en la demanda que atraviesa a las distintas clases sociales. Es esperable que esa demanda siga en aumento por diversos factores ya que, si bien las proyecciones de población no marcan un crecimiento demográfico futuro, tanto el desarrollo de la obligatoriedad del nivel secundario como las aspiraciones de movilidad social ascendente, la renovada demanda de calificaciones laborales, y el paradigma de educación para toda la vida seguirán perfilando crecientes niveles de acceso a la educación superior.

En este mapa, las universidades nacionales ocupan un lugar significativo. Por un lado, conforman una red de instituciones que, además de

**Cuadro N°4**  
Personas que residen en los partidos del Gran Buenos Aires y que asisten a universidades públicas, según quintiles de ingreso. Años 2008 a 2015 (primeros semestres)

	Quintil 1 (menores ingresos)	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5 (mayores ingresos)	Total
2008	25.659	31.287	41.995	58.855	68.755	226.551
2009	26.149	34.372	43.583	64.163	63.008	231.274
2010	32.827	41.381	54.467	67.214	62.730	258.618
2011	33.759	39.678	53.221	66.828	67.647	261.132
2012	32.031	41.223	56.174	67.433	63.850	260.710
2013	41.451	53.978	49.800	67.661	69.828	282.718
2014	39.744	62.596	49.917	65.236	77.702	295.194
2015	37.840	61.020	58.404	75.590	82.973	315.826
Variación absoluta 2008-2015	12.181	29.733	16.408	16.736	14.218	89.275
Variación porcentual 2008-2015	47%	95%	39%	28%	21%	39%

Fuente: Elaboración propia a partir de microdatos de EPH-INDEC.

sus funciones de enseñanza, concentran uno de los polos de investigación científica y de transferencia de conocimiento más dinámicos de nuestro país, un motor clave para traccionar el desarrollo de los sectores y territorios en los que se insertan. Pero además, se trata de las instituciones que congregan el mayor porcentaje de la matrícula de la educación superior, lo que se explica seguramente, entre otros motivos, por el prestigio y la confianza que inspiran en la sociedad. Diversas encuestas indican que la población considera a las universidades como las instituciones más confiables. Un estudio realizado por el Observatorio de Capital Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Palermo, en conjunto con la Consultora Carlos Fara & Asociados, indicaba que sobre un valor medio de 28 puntos de confianza en las instituciones, las universidades obtenían 73 puntos, encabezando el listado. Otra encuesta de 2015, encargada por el diario Clarín a la consultora Management & Fit, indicaba que, para el 80% de la población, las universidades son las instituciones que generan la “mayor confianza”.

La decisión del Congreso de sostener el ingreso irrestricto al sistema y la gratuidad de la educación superior pone como desafío a las políticas públicas desarrollar los medios y las herramientas que permitan el efectivo ejercicio del derecho a la educación. Una universidad pública, gratuita y de libre ingreso, donde cada vez puedan acceder más estudiantes provenientes de estratos que no han tenido lugar históricamente en la educación superior, necesita de instituciones cada vez más sólidas, con mejores propuestas académicas y pedagógicas que tiendan tanto a la excelencia como a la inclusión. Necesitamos volver a situar el debate en estas dimensiones del futuro de la universidad. ♦

#### **Documentos y fuentes de referencia**

- i. Diario La Nación, 18 de Marzo de 2016: *Educación: ¿Vale la pena ir a la universidad?*
- ii. Bourdieu, Pierre (1984): *Homo academicus*, París: Les Editions de Minuit.
- iii. Bourdieu, Pierre (2005): *Capital cultural, escuela y espacio social*, Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- iv. Ezcurra, A. (2007): *Los estudiantes de nuevo ingreso: democratización y responsabilidad de las instituciones universitarias*, en Cuadernos de Pedagogía Universitaria Nº2, Universidad de Sao Paulo.
- v. Colabella, L y Vargas P. (2013): “La Jauretche”. *Una universidad popular en la trama del sur del Gran Buenos Aires (s/f)*.
- vi. Diario Infobae, 27 de diciembre de 2013: *¿Cuáles son las instituciones que generan más y menos confianza?*
- vii. Diario Clarín, 7 de junio de 2015: *La Justicia y los partidos, las dos instituciones más criticadas*.

#### **Dossiers anteriores**

- Nº1: *¿Cuanto gastan las familias en educación?*  
Nº2: *¿Uno de cada dos o dos de cada tres? Controversias sobre los niveles de egreso en la escuela secundaria.*  
Nº3: *La educación técnica en Argentina.*  
Nº4: *La escuela en letra de molde. Educación, medios y política.*  
Nº5: *Educación y género en Argentina: ¿más o menos iguales?*

**UNIPE**  
**Universidad Pedagógica Provincial**

*Rector*  
Adrián Cannellotto

*Vicerrector*  
Carlos G. A. Rodríguez

**Observatorio Educativo de la UNIPE**

Leandro Bottinelli  
Cecilia Sleiman

observatorio.educativo@unipe.edu.ar  
www.facebook.com/observatorio.unipe

*Edición*  
Diego Rosemberg  
UNIPE: Editorial Universitaria

*Diseño y diagramación*  
Sol Jalife y Alejo Rodríguez

*Diseño original*  
Ignacio Carranza

El Observador  
Dossier del Observatorio Educativo de la UNIPE  
Agosto de 2016. Año 3. Número 6.

ISSN: 2408-4522

©UNIPE: Universidad Pedagógica  
Camino Centenario n° 2565  
(B1897AVA) Gonnet, Provincia de Buenos Aires, Argentina

Tel: (0221) 484.2697 / 484.4521

www.unipe.edu.ar

Los artículos de esta publicación pueden ser reproducidos  
total o parcialmente, siempre que se cite la fuente.

